

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

JUEVES 7 DE JULIO DE 1814.

S. Fermin Ob. Patron de Navarra, y S. Odon Ob. = *Quarenta Horas en la iglesia de Señoras descalzas Reales.*

VIVA FERNANDO.

El tio Tremenda, ó los criticos del Malecon.

Castaña. Solito me estuve toa la tarde sin moverme de este malecon, y sin haber parecido uno á quien decirle por ahí te pudras.

Epidemia. ¡Quien había de haber parecido á tertulia en una tarde como aquella! ¡Y quien había de haber tenio la cachaza de uste, paa venirse á aposentar en este extremo, quando andaba la gaita por el lugar, y too el mundo casi loco!

Cast. Con que la cachaza, ¿eh? ¿Quería uste que me hubiese yo metio en la jarana estando, como estoy, con esta pierna atravesaa?

Epid. ¿Y qué viene á ser ese infortunio?

Cast. ¿Pos no sabe uste que me mordió la per-
ra de tio Curro el melonero? Estaba acostaa en el
mesmo pretilillo de mi puerta, y la pisé sin ver-
la: ella creyó que yo le daba algo de comer, y
al punto abrió la boca, y lo primerito que se en-
contró fué esta pantorrilla.

Trem. Siento qué le haya sucedido á uste ese per-
cance, y que con tan doloroso motivo se hubiese



perdio la fiestecita de aquella tarde. ¡Qué tarde la del 16 de Junio de 1814!

Epid. ¡Que día tan completo deberá uste decir! porque si la tarde fué célebre por lo que fué, la mañana no le fué en zaga con la funcion de las monjas de santa Maria de las Dueñas.

Cast. Too me lo perdí con harto dolor de mi corazon.

Epid. ¡Valiente funcion estuvo! Acuérdomé ahora de lo que nos dixo el maestro una tarde sobre el particular, que el moo mas adecuao de encarecer estas funciones era expresar que se dirigen á dar gracias á Dios por la feliz llegaa y restablecimiento en sus tronos del Bmo. Padre y del mas amado Monarca. Comparando allá en el entendimiento estos dos extremos, á saber, el alto objeto de estas funciones, y el carácter del religioso y leal pueblo que las consagra, se proporcionará qualquiera para formar alguna idea de la magnificencia y suntuosida de tales actos.

Trem. Y no hay seguramente otro arbitrio mas propio, ni frase mas enérgica con que encarecerlas. La Abadesa y Comunidad de aquel ó de este Convento celebraron su funcion de accion de gracias en tal ó qual dia: ahí está dicho el costosísimo y extraordinario adorno de la iglesia; la multitud inmensa de las luces; la brillantez de la música; en una palabra, quanto pueda decirse y aun pensarse con el fin de pintar lo mas extraordinario y magnífico que quepa en una funcion de esta clase.

Cast. ¡Válgame Dios por siempre! ¡Lo que yo me pierdo ahora con esta mordeura! Pero vamos, cuénteme usté, maestro, algo de la jarana de la tarde.

Trem. Estaba casi tentao de repetir lo mesmo que insinúa nuestro compañero el tio Velez, y nos

excusábamos de razones. Con decirle á uste que se celebró la entrea de Monseñor Nuncio, del Embaxador de su Santidad el señor Pio VII, y que quien celebró fué Sevilla, me parece que, por lo proveído paa con las demas funciones, bastaría paa con esta. Sin embargo, como aquí ocurrieron algunas cosas particulares, voy á explicarle á uste lo que yo ví, y no sé si los amigos lo notarian tambien.

Era un inmenso pueblo el que, sin reparar en el excesivo calor que hacia, aguardaba en la torre del Oro, y por toa la orilla del rio. En punto de las siete de la tarde, un cañonazo disparao á lo léjos anuncia que ya se acercaba la falua en que venia S. E. ; Aquí fué ella! los armoniosos repiques de la Giralda; los de toas las campanas de Sevilla y Triana; las salvas y saludos de una fragata surta en medio del rio; la música marcial que estaba en el desembarcadero; los vivas y aclamaciones; las carreras de tanto millon de almas que á porfia se disputaban la gloria de ser los primeros en ver á S. E. :::: ¿quien pinta esto? ¿quien describe esta funcion pública sin degradar su mérito con expresiones frias? Yo no me he propuesto otra cosa, sino referir á ustees algunas particulariaes que ocurran, y por lo tanto he tocao esta funcion. Oigan ustees una de las humoraas de Norica, á quien me encontré sentaa en el muelle con sus amigas las hijas del *Guapo*. Como los cañonazos que tiraba la fragata eran tan fuertes, que jacia estremececer á toa la gente, me llamó Norica y me dixo: Lorenzo, supuesto que el capataz de ese navío es tu amigo, haz por preguntarle si en esos cañones han metio por tacos algunos números del Tribuno, especialmente aquellos en que se trataba de política eclesiástica. Yo me encargué de averiguar-

lo , y salí con los amigos corriendo , porque ya comenzaba á andar la procesion. Ustees saben lo que sucedió; el orden y estacion que llevó; quan vistosa estuvo la carrera, colgada é iluminada tan luego como obscureció: no debo detenerme á repetirlo; solamente reflexionaremos acerca de este concurso tan inmenso.

¿Por qué es esto? ¿Qué ansia es esta, y qué desatino por ver á S. E.? ¡Quántas lágrimas de gozo se derramaron! ¡Qué empeño por acercarse; y quan lleno de satisfacción salia el que habia tenido la fortuna de besar su mano sacerdotal! ¿Mas como no habia de ser así? Nuestros corazones católicos se habian oprimido en el funesto dia en que salió S. E. de los dominios españoles, por.....: (porque Dios lo permitió así por vuestras culpas y pecados: no amarguemos la memoria de esta tarde con el recuerdo de cosas atrasaas). Nuestros corazones oprimidos con el sentimiento de ver expatriado al embaxador de la corte de Roma, al respetable Arzobispo de Nicea, á quien amábamos entrañablemente por haber logrado la fortuna de que estuviese entre nosotros algun tiempo, y observado sus virtudes políticas y religiosas; nuestros corazones oprimidos, digo últimamente, desde el funesto dia en que se cometió el horrendo atentado de mandar salir de España á S. E., se ensancharon esta tarde, y se asomaron á nuestros mismos ojos para desagruar en alguna manera á S. E. de aquel insulto hecho á su sagrada persona y á su alta dignidad. ¡Infames! Los que á pretexto de opinion pública esparcisteis máximas irreligionarias; ved aquí el voto comun, la expresion general del pueblo. Nos vendíais en vuestros papeles vuestras diabólicas y envenenadas opiniones; pero quando hemos tenido libertad de manifestar las nuestras, os

estamos bien demostrando que son muy contrarias á vuestro sistema, y á vuestro modo de pensar. Lo que mas ponderásteis como opinion pública, como sentir uniforme de la Nacion, es cabalmente lo contrario de lo que la misma Nacion quiere, siente y opina. Si hablásteis del Vicario de JESU-CRISTO con tanto desprecio; ved como le estima y quiere la Nacion: si quisisteis apagar el fuego de amor al Soberano, ved como nos abrasa: si tratásteis con tan poco decoro al R. Nuncio, ved como le aplaudimos y celebramos: si aborreciais todo lo bueno, ved como lo buscamos y seguimos; de manera que solo de vosotros huimos, porque sois malos y pésimamente malos.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Señor Procurador General del Rey y de la Nacion: esta villa de Maranchon, pequeña en su vecindario, pero que no admite paralelo en su tierno cariño y acendrada benevolencia para con su adorado Monarca el Sr. D. Fernando VII, le felicitó el dia del Santo Rey 30 de Mayo, con tanto regocijo, aclamaciones, vivas, honestas y sencillas diversiones, que no puedo, ni le es fácil á la mas diestra y bien cortada pluma delinearlas y pintarlas tales como fueron en sí; no obstante hará una sencilla y lacónica narracion poética, aunque fria y sin el mitológico estro que se necesita, un individuo de la misma. Sírvasse V. de insertarlo, si le parece conveniente, en su apreciable periódico, la siguiente glosa; como asimismo las dos octavas y ovillos que la referida, con la mas profunda sumision y reverencia, dedica á su idolatrado Rey; y mande V. al mas mínimo alumno de Apolo y Esculapio S. S. S. Q. B. S. M. = G. F. X. R.

Hoy consagra Maranchon
el día mas deseado
á su Monarca adorado,
D. Fernando de Borbón.

G L O S A.

Con regocijo y contento
únase la clerecia,
á felicitar el día
con su ilustre ayuntamiento:
espárcese en un momento
esta célebre funcion,
congrégase gran porcion
de hombres, niños y mugeres,
que con todos sus deberes
Hoy consagra Maranchon.

Toman el retrato real,
y con magnífica arte
adaptan un estandarte
con reverencia filial:
entónce univocal
todo el pueblo congregado,
grita: viva nuestro amado:
viva Fernando querido:
viva quien nos ha traído
el día mas deseado.

Allí embelesa Orfeo,
aquí suena estrepitoso
Marte con la paz gustoso,
Eolo oigo y le veo
con grande repiqueteo:
qual bayla en gozo arrobado
el bello sexó encantado.
así felicitó atenta
de Mayo su día treinta
á su Monarca adorado.

A la casa del Señor
es llevado en un dosel
el Moyses de Israel
por D. Roque su pastor.
Aqueste sábio doctor
oye la deprecacion
del pueblo con devocion,
y predica de repente,
viva: gritando la gente
D. Fernando de Borbón.

Borre, soberbia Roma, de su historia
á su Tito, su Augusto y Constantino,
y de Teodosio no hay, no, memoria,
astro imparcial, luciente y peregrino:
oculte Francia su esplendor y gloria
con su Rey Clodoveo tan divino;
porque ha subido al trono de Ataulfo
Fernando el Santo con valor y triunfo.

¡Dichosa España! con su Recaredo,
que lanzó de su suelo á los arrianos.
¡Feliz! quando el Rey Santo con denuedo
deshizo los turbantes africanos:
y pues Fernando sois de Dios el dedo
mundifica este reyno siempre santo
de impío y libertino tanto
quitadlos fracmasones y paganos.

Estan todos admirando	Canta el Ruiseñor trinando
<i>Fernando,</i>	<i>Fernando,</i>
Tu divina lengua y lábio	Grita en los oteros Favio
<i>Sábio,</i>	<i>Sábio,</i>
Y santidad eminente	Dice la plateada fuente
<i>Prudente,</i>	<i>Prudente,</i>
El trono resplandeciente	Dios justo y Omnipotente
que la España os ha labrado	nos conservó en Valencey
gozeis un siglo contado,	y nos traxo nuestro Rey
<i>Fernando, Sábio, Prudente.</i>	<i>Fernando, Sábio, Prudente.</i>

PRUSIA.

Berlin 9 de Junio.

En la noche del 31 de Mayo al 1º de Junio salió de París en calidad de correo el conde Constantino de Stolberg-Wernigerode para traernos la noticia de haberse hecho la paz el mismo día 31 en aquella capital. Llegó el 7 á las 5 de la tarde, precedido de 24 postillones tocando sus cornetas, y escoltado por varios destacamentos de la guardia cívica, tanto de á pie como de á caballo. Con este acompañamiento pasó por varias calles, y despues de haber entregado los pliegos que traía, marchó al teatro, donde al presentarse en el mismo palco del Rey fué recibido con las mas vivas aclamaciones.

En seguida el ministerio publicó con motivo de la paz una proclama que concluía en estos términos.

“De esta manera los principes aliados han conseguido el objeto importante de sus gloriosos esfuerzos, de los de sus fieles pueblos y de sus exércitos. El tratado de paz aun no contiene las condiciones definitivas respecto de la Prusia y de la Alemania: estas se arreglarán en Viena por un nuevo tratado; pero las bases ya establecidas no nos dexan duda de que la Prusia, que se ha elevado á un gra-

do tan sublime de gloria , recibirá un aumento de poder correspondiente á su dignidad.

„Demos gracias á la divina Providencia , y elevemos nuestras súplicas al cielo por la conservacion de nuestro amado Monarca.”

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 11 de Junio

Apenas desembarcó en Douvres el Rey de Prusia, nombró príncipe de Wagstadt al mariscal Blucher; conde de Wurtemberg al general York; conde de Denterwitz al general Bulow, y príncipe de Hardenberg al baron de este título.

El corregidor y ayuntamiento de Douvres presentaron su arenga de felicitacion al emperador de Rusia, quien contestó en ingles lo siguiente:

„Sin embargo, señores, de que entiendo vuestro idioma, no estoy tan expedito que pueda contestaros en ingles; por lo tanto estimaré que los miembros de la diputacion que hablan frances me sirvan de intérpretes para con aquellos que no lo entienden.”

S. M. concluyó su contestacion en frances.

ANUNCIO.

Verdadera filosofía del alma, ó diario de meditaciones para todos los dias del mes compuesto por el Doctor D. Blas Ostolaza, capellan y confesor de S. M. y de S. A. el señor Infante D. Carlos, á quien lo dedica. En Valencey á 31 de Julio año de 1808. Véndese en la librería de Matute, calle de Carretas, á 5 rs.: y su producto es á beneficio de los pobres enfermos del hospital general de esta Corte.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.